

## Desiertos Informativos y Democracia: la Doble Amenaza de la Desinformación y la 'Voz Silenciada' en Chiriboga

### *Information Deserts and Democracy: the Double Threat of Misinformation and the 'Silenced Voice' in Chiriboga*

**Betty Marlene Beltrán-Rodríguez<sup>1</sup>**

Docente

Universidad Central del Ecuador -Ecuador-

[bettybeltranrodriguez@gmail.com](mailto:bettybeltranrodriguez@gmail.com)

**Galo Mauricio González-Orna<sup>2</sup>**

Docente

Universidad Central del Ecuador -Ecuador-

[galogonzalezorna@gmail.com](mailto:galogonzalezorna@gmail.com)

1 Magíster en Comunicación Política y en Docencia Universitaria. Su trayectoria profesional combina más de tres décadas de periodístico y labor académica, orientadas a comprender, narrar y analizar el Ecuador profundo. Inició su carrera en prensa, en los años noventa y consolidó su experiencia en Grupo El Comercio, donde se desempeñó como reportera y coordinadora de distintas secciones durante 25 años. Este recorrido fortaleció su capacidad de análisis de la coyuntura política y social, así como su compromiso con un periodismo responsable. En el ámbito académico ha sido evaluadora en la Universidad Técnica Particular de Loja y es docente en la Universidad Central del Ecuador, donde participa en la formación de comunicadores críticos y comprometidos. Es miembro de la Red Latinoamericana de Formadores en Fact-Checking y ha dictado clases magistrales en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, en Perú. Sus investigaciones se centran en periodismo y paz, así como en el estudio de la desinformación. **ORCID:** <https://orcid.org/0009-0000-4127-863X>

2 Magíster en Relaciones Internacionales y Especialista en Políticas de Integración por la Universidad Nacional de La Plata. Su formación académica se ha orientado al estudio de los procesos de integración regional, la cooperación internacional y la dinámica política contemporánea, con particular atención en Hispanoamérica. Sus intereses de investigación se centran en el análisis de los marcos institucionales, los desafíos de la gobernanza y las transformaciones del sistema internacional. Se desempeña como docente en la Universidad Central del Ecuador, donde participa en la formación de estudiantes en el ámbito de la Comunicación. En su trabajo académico procura articular la reflexión teórica con el análisis de casos y la discusión crítica de la realidad local, regional y global. Su labor combina docencia, investigación y comunicación pública, con el propósito de contribuir al diálogo académico y al debate informado desde una perspectiva analítica y responsable. **ORCID:** <https://orcid.org/0009-0008-7175-9811>

## Resumen

La desinformación, los desiertos informativos y la democracia local conformaron una problemática que se profundizó en la comunidad rural de Chiriboga, ubicada en el Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador. Este entramado, se desarrolla en medio de un acelerado avance y expansión tecnológica a escala mundial y constituye el eje central de análisis de este artículo. La contradicción resulta evidente: mientras el ecosistema digital avanza con rapidez, Chiriboga permanece invisible, ausente y silente. Con un enfoque metodológico mixto y de un estudio de caso sustentado en trabajo de campo –que incluyó 60 encuestas y 15 entrevistas a habitantes de la comunidad–, se exploran tres dimensiones: la conectividad, la circulación de información y la participación ciudadana dentro de la localidad. El estudio realizado en Chiriboga reveló una constante: el 61,5 % de la población no tiene señal telefónica y el 38,5 % carece de conexión a internet. En ese entorno, WhatsApp se convierte en el principal medio de comunicación por su bajo consumo de datos. Los hallazgos evidencian que la comunidad permanece desinformada e invisible, con acceso público limitado a un punto wifi inestable y una cobertura móvil casi inexistente.

*Palabras clave:* desinformación, desiertos informativos, democracia local, conectividad, participación ciudadana.

## Abstract

Disinformation, information deserts, and local democracy constituted a problem that deepened in the rural community of Chiriboga, located in the Metropolitan District of Quito, Ecuador. This framework, developed amid rapid technological advancement and expansion on a global scale, constituted the central focus of analysis of this article. The contradic-

tion is evident: while the digital ecosystem advanced rapidly, Chiriboga remained invisible, absent, and silent. With a mixed methodological approach and a case study based on fieldwork –which included 60 surveys and 15 interviews with community residents– three dimensions are explored: connectivity, the circulation of information, and citizen participation within the locality. The study conducted in Chiriboga revealed a constant: 61.5% of the population had no mobile signal and 38.5% lacked an internet access. In that context, WhatsApp became the primary means of communication due to its low data consumption. The findings show that the community remains uninformed and invisible, with public access limited to a single Wi-Fi access point and almost nonexistent mobile coverage.

*Keywords:* disinformation, information deserts, local democracy, connectivity, citizen participation.

## 1. Introducción

En la era de la sociedad de la información, la promesa de una conectividad global convive, de manera casi contradictoria, con desigualdades persistentes en la producción, distribución y circulación de contenidos. La paradoja contemporánea reside en que, mientras las redes digitales se expanden y multiplican los canales de intercambio informativo, algunas comunidades permanecen al margen de los flujos informativos dominantes.

Esta realidad demuestra que vivir en una sociedad conectada no significa que todos tengan las mismas oportunidades para informarse y participar. En la práctica, esto también depende de la señal, los recursos, los dispositivos, la educación digital y la realidad social de cada comunidad (Castells, 2009; van Dijk, 2020).

La situación ocurre por varias causas: en primer lugar, por las limitaciones de acceso técnico y de infraestructura comunicacional; y segundo, por las barreras estructurales que dificultan que sus narrativas se proyecten hacia el exterior.

Este escenario muestra una forma actual de exclusión comunicativa: no todos los actores, comunidades o problemas tienen la misma posibilidad de aparecer en la opinión pública. La visibilidad de un tema depende, en gran medida, de los espacios de poder simbólico y mediático que deciden qué historias reciben atención y cuáles quedan fuera de la conversación social. Por eso, algunos relatos se vuelven legítimos y visibles, mientras otros permanecen ignorados o ausentes del debate público (Castells, 2009).

El problema que analiza esta investigación no se limita al acceso a la información. También busca comprender cómo funcionan ciertos ecosistemas mediáticos actuales, donde la comunicación suele darse en una sola dirección: unos pocos actores producen y distribuyen los mensajes, mientras otras comunidades apenas pueden recibirlos o quedan fuera de la conversación pública.

Desde la teoría de la acción comunicativa, la esfera pública debería construirse mediante procesos de diálogo y participación que permitan formar una opinión pública racional. Sin embargo, cuando algunas comunidades son excluidas de manera constante de estos espacios de deliberación, se produce una forma de exclusión comunicativa. Esta exclusión no solo limita su derecho a expresarse, sino que también afecta la calidad de la democracia (Habermas, 1990).

Para comprender esta problemática es fundamental aplicar el concepto de desiertos informativos que, en el marco de la comunicación, adquiere una dimensión específica. Lejos de limitarse a describir zonas con poca presencia informativa, en este caso el concepto se refiere a territorios donde –a pesar de existir un flujo de información entrante y deficiente– se evidencia una ausencia de contenidos que den cuenta de la realidad local hacia el exterior.

Los desiertos informativos son lugares donde las condiciones para informarse y comunicarse son débiles o insuficientes. Esto ocurre cuando faltan medios locales, conectividad, acceso al conocimiento y confianza en la información disponible. Como resultado, la circulación de información se vuelve limitada y difícil de verificar.

Esta situación no solo impide que las personas accedan a contenidos confiables, sino que también vuelve invisibles a las comunidades frente a la sociedad. Cuando las realidades locales no logran circular en los espacios públicos de debate, sus problemas, necesidades y demandas quedan fuera de la conversación social y política (Napoli, 2019).

En consecuencia, un desierto informativo crea condiciones favorables para que la desinformación circule dentro de una comunidad. Cuando no existen fuentes locales confiables o verificadas, se produce un vacío que puede ser ocupado por rumores, versiones incompletas o noticias falsas. Así se forma un círculo vicioso: la falta de información de calidad facilita la difusión de contenidos erróneos o distorsionados.

La validez de las normas y la legitimidad de las instituciones depende de procesos de entendimiento

racionalmente motivados, los cuales quedan severamente comprometidos en contextos de desinformación endémica (Habermas, 1990).

Esta investigación estudia la comunidad de Chiriboga, un poblado rural con una importante historia dentro del Distrito Metropolitano de Quito -Ecuador-. Durante décadas, esta localidad no fue solo una zona periférica, sino un punto clave de tránsito y comercio, ya que formaba parte del antiguo camino que conectaba la Sierra con la Costa.

Sin embargo, esta dinámica comenzó a transformarse drásticamente con la construcción de la vía Aloag-Santo Domingo, una ruta que reconfiguró los flujos de movilidad y desplazó las rutas tradicionales o antiguas. Como consecuencia, Chiriboga dejó de ser un punto de paso obligado y, progresivamente, quedó relegado a una posición de invisibilidad territorial y simbólica. Lo que alguna vez fue un trayecto vital entre la Sierra y la Costa terminó en una suerte de olvido institucional y mediático.

El artículo se organiza con tres ejes. El primero examina cómo el desierto informativo en Chiriboga facilita la circulación de desinformación y afecta la participación democrática y la cohesión social. El segundo analiza por qué la comunidad no proyecta información sobre su propia realidad en la esfera pública, lo que consolida su condición de desierto informativo. Finalmente, el tercero explora cómo la esfera pública comunitaria colapsa y genera, en palabras de Habermas, un “mundo de vida” frágil y vulnerable.

El objetivo de este artículo es demostrar, a través del análisis del caso, cómo se configura un desierto informativo contemporáneo y su relación con la desinformación dentro

de la comunidad. La hipótesis plantea que, en el siglo XXI, el aislamiento de ciertos territorios no depende solo de factores geográficos, sino también de su desconexión y exclusión del sistema comunicativo.

Este aislamiento se evidencia en la marginación de las comunidades y las personas dentro del discurso público. Desde esta mirada, las exclusiones comunicativas no son aisladas, sino que forman parte de las relaciones sociales, culturales y simbólicas más amplias que ayudan a entender cómo se construyen las desigualdades (Leff, 2007).

En el caso de Chiriboga, esta dinámica se manifiesta en la interacción entre aislamiento territorial, precariedad tecnológica y marginación comunicativa, las cuales convergen para reeditar un escenario de marginación comunicativa.

La investigación adopta un enfoque metodológico mixto y se desarrolla mediante un estudio de caso a través de un trabajo de campo realizado en la comunidad de Chiriboga, el cual se articula con la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas, los aportes filosóficos sobre la sociedad contemporánea de Byung-Chul Han y la categoría analítica de desiertos informativos (Habermas, 1990; Han, 2022; Napoli, 2019).

Los aportes teóricos y su combinación permiten construir una mirada y comprensión profunda de las dinámicas comunicativas en este caso de estudio, ya que ofrecen herramientas conceptuales para examinar las tensiones entre información, poder simbólico y participación social.

En este sentido, esta investigación no se limita a describir el caso de Chiriboga, sino que busca comprender

cómo sus condiciones comunicativas locales se relacionan con procesos más amplios de exclusión informativa. La combinación entre trabajo de campo y reflexión teórica permite analizar con mayor profundidad dos ideas centrales del estudio: la relación entre democracia y comunicación en contextos donde los flujos de información son escasos o frágiles.

### **1.1. Chiriboga: Territorio, Conectividad y Exclusión Informativa**

La comunidad de Chiriboga está ubicada en la parroquia rural de Lloa, dentro del Distrito Metropolitano de Quito. Históricamente, este territorio estuvo relacionado con los intercambios comerciales entre la Sierra y la Costa ecuatoriana. Sin embargo, aunque se encuentra relativamente cerca de la capital –a 90 minutos por una vía de tercer orden–, todavía enfrenta condiciones de aislamiento, baja conectividad y poca presencia institucional.

Esta situación es importante para la investigación porque muestra que la exclusión informativa no depende solo de la distancia geográfica. También está relacionada con la forma en que se distribuyen la infraestructura, los servicios públicos, los medios de comunicación y las oportunidades de participación ciudadana.

Desde el punto de vista histórico, Chiriboga tuvo relevancia porque formó parte de antiguas rutas de tránsito y comercio. Pero con la apertura de la vía Alóag-Santo Domingo, la comunidad se quedó fuera de los principales circuitos económicos, institucionales y mediáticos. Esto provocó una doble marginalidad: perdió importancia territorial y dejó de aparecer en los relatos públicos sobre desarrollo y conectividad.

El trabajo de campo muestra que Chiriboga es una comunidad con un fuerte arraigo territorial y actualmente tiene una población aproximada de 400 habitantes. En cuanto al perfil de la muestra, los encuestados registraron una edad promedio de 47 años y una permanencia aproximada de 36 años en la comunidad.

La principal actividad económica es la agricultura, con un 53,8 %. La mayoría de sus habitantes tiene formación primaria o secundaria, mientras que el acceso a la educación superior es limitado. Estas condiciones inciden en el uso de tecnologías digitales, la verificación de información y la participación en debates públicos en línea.

Los datos muestran que el acceso a internet en Chiriboga es limitado y desigual: el 46,2 % tiene conexión regular, el 15,4 % intermitente y el 38,5 % no cuenta con internet. Además, el 61,5 % no tiene señal telefónica. En este contexto, WhatsApp, usado por el 69,2%, funciona más como una herramienta básica de comunicación diaria que como un espacio de debate público.

Por estas razones, Chiriboga es un caso relevante para este estudio. Permite observar cómo una comunidad rural cercana a un centro político y administrativo como Quito puede permanecer desconectada de los flujos formales de información. Así, la localidad se convierte en un espacio clave para analizar la relación entre territorio, desinformación, consumo de plataformas, brecha digital y debilitamiento de la participación democrática.

## **2. Metodología**

La investigación aplicó una metodología mixta, con énfasis cualitativo, para comprender cómo se manifiestan

la desinformación, el aislamiento comunicacional y el debilitamiento de la democracia local en Chiriboga, comunidad rural del Distrito Metropolitano de Quito.

El estudio se abordó como un caso específico, porque las dificultades de comunicación de la localidad no pueden separarse de sus condiciones territoriales, sociales e institucionales. Por ello, Chiriboga se analiza como un desierto informativo rural, marcado por baja conectividad, limitada alfabetización digital y escasa presencia de instituciones y medios.

Para recoger la información, se emplearon observación directa, entrevistas semiestructuradas y encuestas, lo que permitió contrastar los datos y fortalecer la interpretación de los resultados.

### **2.1 *Diseño Metodológico***

La investigación tuvo un diseño no experimental, transversal y descriptivo-interpretativo. No se modificaron las condiciones de Chiriboga; se observaron sus dinámicas sociales y comunicacionales tal como ocurrían en la comunidad.

El enfoque cuantitativo permitió identificar tendencias sobre conectividad, señal telefónica, consumo de medios, confianza en la información, participación ciudadana y verificación de contenidos. El enfoque cualitativo ayudó a comprender las experiencias de los habitantes frente a la desinformación, el aislamiento comunicacional y la exclusión democrática.

### **2.1 *Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos***

Durante el trabajo de campo, realizado en septiembre de 2025, se aplicaron 60 encuestas estructuradas a

habitantes de Chiriboga. El cuestionario abordó el acceso a internet, señal telefónica, consumo de medios, confianza en redes sociales, participación ciudadana, verificación de información e interacción con instituciones públicas. La muestra fue no probabilística por conveniencia, debido a las condiciones geográficas y de acceso al territorio.

Además, se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas a actores clave de la comunidad, entre ellos dirigentes, moradores históricos, representantes locales y habitantes de distintas edades. Estas entrevistas permitieron profundizar en las percepciones sobre desinformación, rumores, participación democrática y abandono institucional.

Finalmente, la observación directa permitió registrar las condiciones reales de conectividad, el funcionamiento del punto WiFi comunitario, las limitaciones tecnológicas y las formas cotidianas de circulación de información. Esta técnica ayudó a contrastar lo dicho en encuestas y entrevistas con lo observado en el territorio.

## **2.2 *Procesamiento y Análisis de Datos***

Los datos cuantitativos se organizaron mediante frecuencias y porcentajes, y se presentaron en gráficos y tablas para facilitar su lectura.

La información cualitativa se analizó por temas recurrentes en entrevistas y observaciones, como desinformación, exclusión comunicacional, precariedad tecnológica, invisibilidad mediática y desconfianza institucional.

La combinación de encuestas, entrevistas y observación directa permitió contrastar la información y dar

mayor solidez al estudio.

### **2.3 Aplicación de Herramientas Metodológicas y Grado de Eficacia**

Las herramientas utilizadas en la investigación aportaron de distintas maneras a la comprensión del problema estudiado.

**2.3.1. Eficacia de las Técnicas.** Las encuestas permitieron identificar patrones generales sobre conectividad, acceso a medios, consumo de información y participación ciudadana. Gracias a esta herramienta, se evidenció que el 61,5 % no tenía señal telefónica, el 38,5 % no contaba con internet, el 92,3 % no recibió información electoral y el 38,5 % tomó decisiones basadas en información falsa.

Las entrevistas ayudaron a comprender mejor las experiencias de los habitantes de Chiriboga frente a la desinformación, la circulación de rumores, el abandono institucional y la falta de información confiable. Además, complementaron los datos estadísticos con testimonios y percepciones.

La observación directa permitió comprobar en el territorio las condiciones reales de aislamiento, la precariedad tecnológica, la inestabilidad del punto WiFi comunitario y las limitaciones de cobertura móvil. Esta técnica ayudó a contrastar lo dicho por los habitantes con lo observado durante el trabajo de campo.

### **2.4 Consideraciones Éticas**

La investigación se desarrolló respetando principios éticos básicos, como el consentimiento informado, la confidencialidad, la participación voluntaria y el uso académico de la información.

Antes de aplicar las encuestas y entrevistas, los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio. Además, autorizaron el uso de sus testimonios únicamente con fines investigativos y académicos.

### 3. Resultados

En Chiriboga el acceso a información confiable es limitado y fragmentario, por la escasa disponibilidad tecnológica, pero también por la débil infraestructura comunicacional y una histórica exclusión de los espacios donde circula un contenido relevante. Aquello ha permitido configurar un entorno donde la desinformación emerge desde el interior de la comunidad, en donde las fuentes verificadas son escasas y los canales formales de información prácticamente inexistentes, profundizando un ciclo de rumores y comentarios alejados de los hechos reales, debilitando la posibilidad de construir consensos basados en información contrastada.

El análisis de la infocracia permite entender cómo ha cambiado el ejercicio del poder en las sociedades actuales. Actualmente, el control no se da únicamente mediante la censura o la represión, sino también a través de la circulación constante de datos, opiniones, estímulos e información fragmentada. Esta sobrecarga informativa puede confundir a las personas y afectar la manera en que comprenden la realidad.

Desde esta perspectiva, la democracia se pone en riesgo cuando pierde su capacidad de promover el diálogo, la participación y la construcción de acuerdos razonados. En ese escenario, puede transformarse en una infocracia: un sistema donde hay abundancia de información, pero poca verdad compartida y escaso consenso racional (Han, 2022).

Sin embargo, en Chiriboga esta dinámica no se produce por un exceso de información confiable, sino por su ausencia. La comunidad enfrenta limitaciones para acceder a medios de calidad, internet, tecnologías básicas y espacios

donde pueda sostenerse una conversación pública. Por eso, en este territorio existe un vacío comunicativo que, con el tiempo, dificulta la construcción de relatos colectivos sobre la realidad local (2022).

Este vacío informativo genera efectos similares a los de Infocracia, como opacidad, polarización y desconfianza dentro de la comunidad. Cuando la información verificada es escasa o no circula adecuadamente, los rumores pueden empezar a parecer verdades. En ese contexto, incluso las versiones menos comprobadas ganan fuerza o espacio porque no existen canales suficientes para contrastar, debatir o aclarar lo que se dice. En Chiriboga, entonces, no solo el exceso de datos puede desorientar a la población; también lo hace el silencio informativo y el abandono comunicacional prolongado (2022).

Desde esta reflexión teórica, la crisis de la democracia puede entenderse desde dos dimensiones relacionadas: la desinformación y la desigualdad en el acceso al conocimiento y a fuentes confiables. Tanto el exceso de información como la falta de ella pueden debilitar la capacidad crítica de las personas. En ambos casos, ya sea por saturación o por ausencia, se vuelve más difícil construir colectivamente una idea compartida de verdad (2022).

Este fenómeno se vuelve más agudo en lugares donde la poca información que circula proviene casi exclusivamente de la propia comunidad. Así se configura en una estructura cerrada de comunicación, donde los rumores –que muchas veces nacen de inquietudes justas y reales– se transforman con rapidez en teorías llenas de sospechas y desconfianza. Con el paso del tiempo, esta dinámica va desgastando los

lazos sociales entre vecinos, debilita la confianza entre ellos y rompe la sensación de pertenencia a un colectivo compartido. Se instala así una incertidumbre constante y repetitiva, donde ya no se sabe en quién creer ni qué es verdad, provocando un clima de confusión y nula cooperación comunitaria.

Las redes de información –o su ausencia– moldean lo que las personas saben, sienten, piensan políticamente y cómo se relacionan con el mundo (Harari, 2024). Desde esta perspectiva, el aislamiento informativo obedece a una realidad técnica o de infraestructura, pero sobre todo es una manifestación de poder: quien controla las historias que se cuentan influye en cómo imaginamos el presente y el futuro. El acceso desigual a la información conduce inevitablemente a brechas en el conocimiento, en el poder y en la capacidad de desarrollo de las comunidades.

Esta idea cobra fuerza en Chiriboga, porque el problema no se reduce a la desconexión de la comunidad con el país y el mundo. También implica que sus habitantes muchas veces deben construir su visión de la realidad a partir de información parcial, verdades incompletas o suposiciones. Esta situación dificulta la construcción de una identidad colectiva más sólida, crítica y abierta al diálogo. Sin información confiable ni espacios para contrastar lo que se escucha, se debilita la capacidad de tomar decisiones informadas y de pensar en un futuro común.

De acuerdo con las entrevistas semiestructuradas y las notas de campo realizadas en Chiriboga, los rumores circulan con más fuerza cuando no existen canales formales de información ni fuentes institucionales confiables. Desde

la teoría de la acción comunicativa, esta situación muestra una desigualdad en las posibilidades de participar en la conversación pública.

En una democracia, las decisiones deberían construirse mediante el diálogo abierto y el intercambio de argumentos en igualdad de condiciones. Sin embargo, cuando falta información, comunicación y confianza en las instituciones, el rumor, la sospecha y las versiones no comprobadas terminan ocupando ese espacio (Habermas, 1990).

En este sentido, la desinformación en Chiriboga está directamente relacionada con su condición de desierto informativo. El aislamiento comunicacional no solo impide que actores externos comprendan lo que ocurre en la comunidad, sino que también dificulta que sus propios habitantes puedan dialogar, contrastar información y construir una visión compartida sobre su realidad.

Este círculo afecta directamente la vida democrática. Cuando una comunidad no cuenta con información confiable ni con espacios legítimos para dialogar, sus habitantes tienen menos posibilidades de ejercer plenamente su ciudadanía. También se debilita su capacidad para defender su dignidad, expresar sus necesidades y participar en el debate público. En este contexto, el silencio no significa solo falta de noticias, sino también la negación del derecho a opinar. Es una ausencia que deja a las personas con menos herramientas para defender sus derechos e intereses colectivos, invisibiliza y margina (Habermas, 1990; Napoli, 2019; Díaz-Barriga, 2018).

En un mundo cada vez más conectado, Chiriboga vive la realidad contraria: es prácticamente invisible desde

el punto de vista comunicacional. Comunidades rurales como Chiriboga siguen fuera de los principales flujos de información. Situación que deja una profunda sensación de abandono.

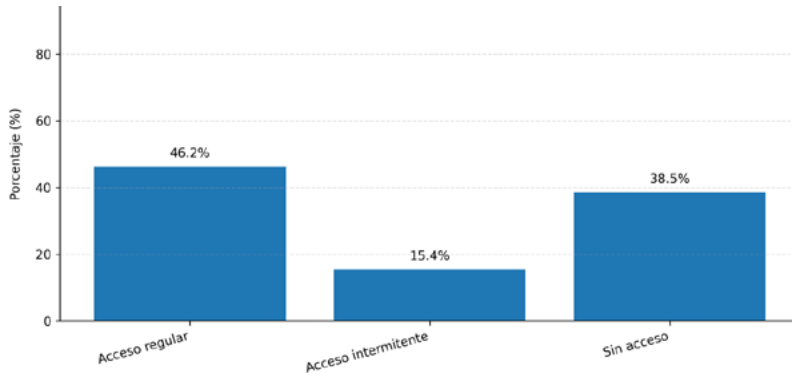
En la parroquia de Lloa, a la que pertenece Chiriboga, existen actualmente 172 conexiones por fibra óptica, 20 por redes inalámbricas y 23 mediante cable de cobre. Sin embargo, estas conexiones se concentran mayoritariamente en la cabecera parroquial (Ministerio de Telecomunicaciones, 2025). En Chiriboga, la situación es diferente: el acceso a internet depende de un único punto WiFi de cobertura inestable y la señal de la telefonía celular es tan escasa que muchos habitantes deben caminar grandes distancias para poder enviar un mensaje o hacer una llamada (Falcón, 2025).

Esta La falta de conectividad impide que sus habitantes puedan acceder permanentemente a los contenidos digitales y les impide expresar su propia voz, contar sus propias historias y participar en el espacio público. No se trata solo de recibir información, sino de poder producirla, compartirla y participar de una conversación colectiva. Por eso la brecha digital que se observa en Chiriboga se convierte en una forma de exclusión estructural: no tener conexión es también tener menos presencia, menos visibilidad y menos participación en la esfera pública.

La encuesta realizada a 60 habitantes en el transcurso de la investigación confirma esta realidad. El 46,2 % señaló que tiene acceso regular a internet, el 15,4 % dijo que cuenta con acceso intermitente y el 38,5 % afirmó no tener ningún tipo de conexión.

### Figura 1

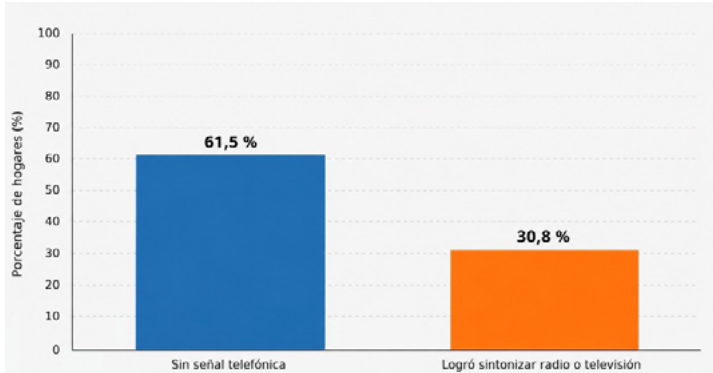
*Acceso a internet en la comunidad de Chiriboga*



Respecto a la telefonía celular, el 61,5% aseguró no tener señal en su zona y un 30,8% logró sintonizar radio o televisión.

**Figura 2**

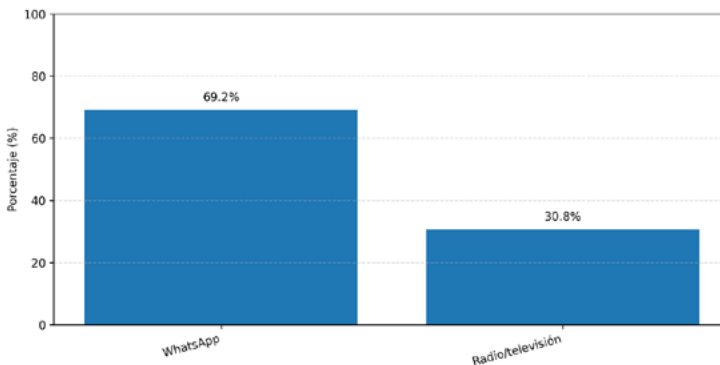
*Disponibilidad de la señal telefónica y acceso a radio o televisión en Chiriboga*



También es importante señalar que WhatsApp se convirtió en el canal de comunicación más usado –69,2%–, lo que evidenció una conectividad mínima, limitada casi exclusivamente al envío de mensajes, sin acceso efectivo a una diversidad de fuentes informativas que demanden más consumo de datos.

**Figura 3**

*Medios y Plataformas más utilizadas para informarse en Chiriboga*



Los resultados del análisis permiten ubicar a Chiriboga como un claro ejemplo de desierto informativo, condición que no se reduce a la ausencia de medios de comunicación, sino que se plantea como una limitación estructural que afecta la circulación y producción de contenidos, condicionando quién tiene acceso a la información, qué narrativas se consolidan y cuáles quedan marginadas.

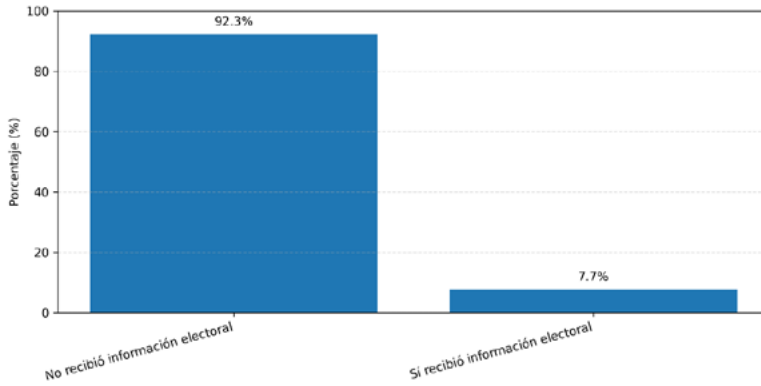
La idea de desierto informativo permite comprender cómo la ausencia de información influye en la vida democrática de una comunidad. Son desiertos que se ubican en territorios donde hay poca infraestructura comunicacional, un ecosistema mediático débil y bajos niveles de alfabetización informacional. En esos contextos, la información no circula de manera adecuada, plural ni equitativa. Así, el problema no es sólo por lo que no se informa, sino también por lo que no se puede construir sin información confiable: ciudadanía activa, pensamiento crítico y justicia social (Napoli, 2019).

En este contexto, la escasa disponibilidad de información y la falta de visibilidad comunicativa deja a Chiriboga fuera de los circuitos parroquiales, cantonales, provinciales y nacionales donde circulan los contenidos. Como resultado, la comunidad también queda fuera del radar político y mediático del país.

Las encuestas que se hicieron durante la investigación muestran que esta invisibilidad tiene consecuencias concretas. El 92,3 % de los encuestados contestó no haber recibido ningún tipo de información sobre procesos electorales recientes.

### Figura 4

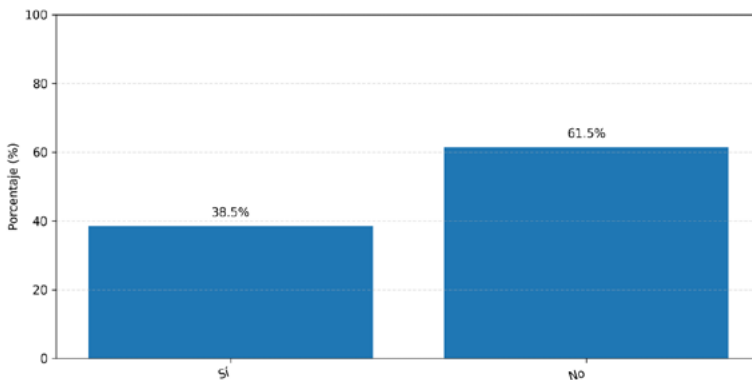
#### *Acceso a información electoral y participación democrática*



Del mismo modo, el 38,5 % de los encuestados reconoció haber tomado alguna decisión basada en información falsa o no verificada, lo cual refleja la vulnerabilidad de la comunidad frente a dinámicas de desinformación.

### Figura 5

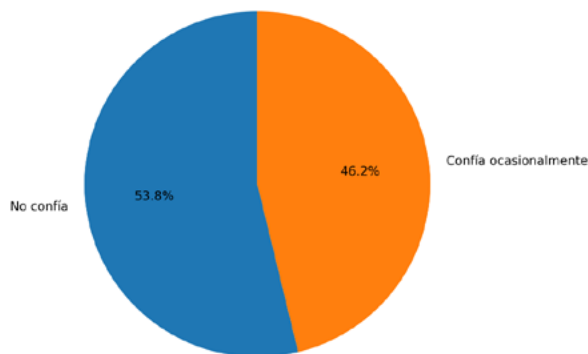
#### *Decisiones basadas en información falsa*



A esto se une una desconfianza en las redes sociales como fuente informativa, ya que la mitad (53,8%) dijo no confiar en ellas en absoluto, y el resto –46,2%– solo lo hace en ocasiones.

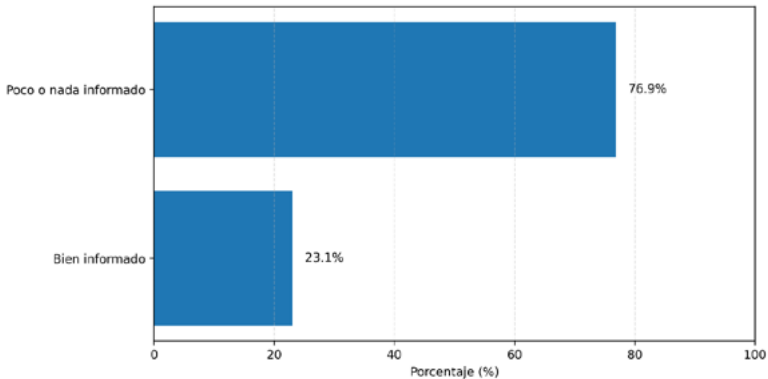
### Figura 6

*Nivel de confianza en redes sociales como fuente informativa*



La combinación de baja conectividad, circulación limitada de contenidos públicos y baja alfabetización informacional restringe la capacidad de la comunidad de presionar, exigir rendición de cuentas y participar en debates más amplios.

Un 23,1 % de los encuestados también afirmó sentirse bien informado sobre sus derechos ciudadanos.

**Figura 7***Nivel de conocimiento sobre derechos ciudadanos*

Esto demuestra que, además de una mala conexión técnica, existe una exclusión más seria: Chiriboga queda desarmado para presionar, exigir respuestas o defender sus derechos en el espacio público por la falta de acceso a información confiable, espacios de participación y canales para hacerse oír más allá del ámbito local.

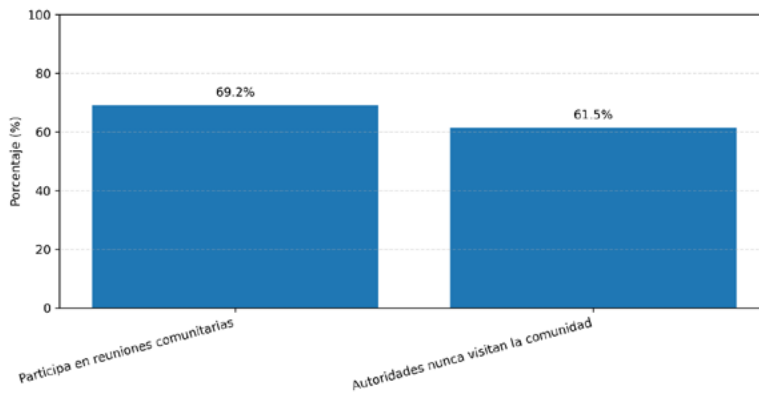
La falta de una información adecuada destruye las capacidades ciudadanas y deteriora la calidad de la democracia (Díaz-Barriga, 2018). En Chiriboga, este debilitamiento se hace más grave si consideramos que el 61,5% de los encuestados señaló que las autoridades nunca visitan la comunidad que está ubicada a menos de una hora de Quito.

Esto agudiza la brecha entre el Estado y los territorios históricamente marginados. Aunque el 69,2% de los habitantes participa activamente en reuniones comunitarias que se realizan con frecuencia, esos esfuerzos

colectivos y esa organización interna no tienen la posibilidad de influir en decisiones externas ni de hacerse oír más allá de sus propias fronteras.

### Figura 8

*Participación en reuniones comunitarias y presencia institucional*



El aislamiento de Chiriboga está cargado de historia y simbolismo. Antiguamente la comunidad era un punto importante de comunicación ya que pasaba por allí la carretera que unía Quito con Santo Domingo. Este lugar era propicio para el comercio y para la continua circulación de personas. Sin embargo, con la construcción de la nueva vía Alóag-Santo Domingo, ese movimiento económico y humano se desplazó, y con él también se alejaron la atención del Estado y de los medios de comunicación (Collahuazo, 2025). Desde entonces, Chiriboga quedó fuera del mapa físico y también del mapa discursivo: ausente de la agenda pública, de los medios y de las plataformas digitales de participación.

Por eso, el caso de Chiriboga no puede entenderse solo como un problema de desconexión tecnológica. Es una nueva forma de exclusión. Actualmente, la lucha por la verdad no se limita a la confrontación entre hechos y mentiras, sino que también implica la batalla entre lo que puede hacerse visible y lo que se desvanece para siempre (Harari, 2024).

La situación de comunidades rurales como Chiriboga también puede verse como una lucha contra el olvido simbólico. Desde el punto de vista social, las características de Chiriboga hacen referencia a una comunidad especialmente vulnerable en cuanto a la información y sus formas de circulación.

Los participantes tienen una edad promedio de 47 años y han vivido en la comunidad alrededor de 36 años, lo que evidencia un fuerte arraigo y una relación profunda con el territorio. La mayoría se dedica a la agricultura, con un 53,8 %, y los niveles educativos se concentran principalmente en primaria y secundaria. Solo un 7,7 % ha accedido a estudios superiores. Esta realidad influye en el uso de herramientas digitales y en la capacidad para verificar la información recibida. De hecho, el 46,2 % de los encuestados confirma lo que oye o lee preguntando a otras personas, mientras que un 15,4 % reconoce que no verifica la información.

### **Tabla 1**

*Perfil sociodemográfico de los participantes*

<b>Variable</b>	<b>Resultado</b>
Edad promedio	47 años
Lugar de residencia	Chiriboga

<b>Variable</b>	<b>Resultado</b>
Ocupación predominante	Agricultores / comerciantes / estudiantes
Nivel de escolaridad	Primaria / secundaria / superior

Aunque esta realidad no es exclusiva de Chiriboga, el caso permite ver con claridad cómo se profundiza la exclusión informativa en las comunidades rurales. En países como Colombia, México o Perú, investigaciones como las que ha desarrollado la Fundación Gabo en América Latina, han demostrado que existen territorios donde la ausencia de medios locales, las precarias condiciones del periodismo y la censura indirecta han generado verdaderos desiertos informativos.

En Chiriboga, esta situación se refleja en la distribución desigual de la infraestructura, la baja alfabetización digital y la ausencia de medios locales. Estas condiciones, no sólo producen problemas técnicos, sino que generan barreras más profundas que impactan la forma como la comunidad accede al conocimiento, participa en la vida pública y ejerce sus derechos democráticos (Fundación Gabo, 2025).

### **3.1 Etnografía Digital y Comparación Regional**

El caso de Chiriboga se puede entender mejor a través de una comparación con los estudios de etnografía digital hechos en otros ambientes. Estas investigaciones muestran que el uso de las plataformas digitales no es igual

en todas las comunidades. Su función está supeditada a las condiciones sociales, económicas, culturales y tecnológicas de cada territorio.

Un ejemplo útil es el de Nell Haynes sobre Alto Hospicio en el norte de Chile, parte de la serie *Why We Post* de UCL Press. El trabajo de campo etnográfico realizado durante 15 meses muestra que las redes sociales no son solo un medio de transmisión de información, sino también un espacio donde se expresan sentimientos de marginación, se construye una identidad local y se mantienen los lazos comunitarios en una ciudad alejada de la capital nacional.

Este caso permite ver mejor a Chiriboga. En la comunidad ecuatoriana, la función de WhatsApp no es la de una amplia esfera pública digital, sino la de una herramienta elemental para comunicarse, compartir avisos, resolver necesidades inmediatas y recibir información con bajo consumo de datos. A su mala conectividad, a la débil señal telefónica, a la escasa diversidad de fuentes y a la ausencia de medios locales se debe su uso.

Por tanto, el problema no está en que se tenga o no se tenga tecnología. Desde la etnografía digital lo importante es analizar cómo cada comunidad usa las plataformas, en qué condiciones lo hace y qué relaciones sociales se producen a partir de ese uso. En Chiriboga la plataforma más utilizada no necesariamente amplía el debate democrático, en un contexto de desierto informativo puede también reforzar circuitos cerrados de información, rumores y dependencia de fuentes poco verificadas.

La comparación con Alto Hospicio ayuda a entender que las plataformas digitales no funcionan igual en todas las

comunidades. En algunas pueden facilitar la comunicación y la pertenencia, pero también reproducir desigualdades cuando operan sobre infraestructuras precarias, baja alfabetización mediática y falta de canales institucionales con información confiable.

### **3.2 *Debate Estadístico de los Resultados***

La encuesta revela que en Chiriboga siguen existiendo dificultades de exclusión digital y acceso restringido a información verificada. La inestabilidad de la conectividad, sumada a las dificultades económicas y educativas de la población, genera un contexto de vulnerabilidad informativa que impacta la participación democrática y el acceso equitativo a los contenidos digitales.

Desde el punto de vista metodológico, los instrumentos aplicados permitieron observar la relación entre conectividad, consumo de información y la percepción comunitaria sobre la desinformación. Estos resultados demuestran la necesidad de reforzar las políticas públicas de inclusión digital en sectores rurales históricamente marginados.

## **4. *Discusión***

Chiriboga ejemplifica cómo un desierto informativo debilita la vida democrática en territorios rurales marginados. Como se explicó en el análisis anterior, la infraestructura de conectividad limitada, concentrada sobre todo en la cabecera parroquial, con cobertura móvil básica y acceso inestable a internet afecta las formas cotidianas de comunicación y convivencia de la comunidad.

Esta situación también debilita lo que se entiende como mundo de vida; es decir, ese conjunto de experiencias,

acuerdos, valores y sentidos compartidos que se construyen históricamente a través de la comunicación y la interacción social (Solares, 1996). En Chiriboga, ese horizonte común se ve amenazado por dos factores principales: una esfera pública frágil y la existencia de dinámicas externas que reducen la cooperación social y limitan la participación de la comunidad en los debates que afectan su propia realidad.

Las encuestas realizadas en Chiriboga indican que los habitantes consideran que el acceso a información es aún “bastante difícil”. En la mayoría de los casos, la comunicación depende de una red WiFi comunitaria de baja calidad y del uso de aplicaciones como WhatsApp o Facebook. Si bien estas plataformas permiten mantener un cierto intercambio de información, también pueden facilitar la circulación de contenidos no verificados. La residente desde hace más de tres décadas, Isabel Jiménez, menciona que alrededor del “20 % de la información que circula es confiable”, el resto puede ser manipulada o falsa (Jiménez, 2025).

Esa falta de información confiable no es solamente un problema técnico. Influencia, también, las formas en que la comunidad construye sentidos compartidos sobre su realidad. El mundo de vida se puede definir como ese conjunto de saberes, experiencias y acuerdos que permiten a las personas entenderse y actuar dentro de un mismo contexto social (Solares, 1996). Cuando este espacio común se llena de rumores o noticias no verificadas, se debilita la capacidad de la comunidad para organizarse, tomar decisiones y actuar de forma consciente y coordinada.

En Chiriboga, la información circula principalmente por canales informales y muchas veces llega tarde. Los

habitantes suelen enterarse de hechos importantes varios días después, y para confirmar lo que escuchan deben esperar o preguntar a otras personas, ya que no cuentan con suficientes fuentes confiables para contrastar la información.

Este retraso muestra una tensión entre la vida cotidiana de la comunidad y las estructuras externas que deberían garantizar una comunicación más clara y oportuna. Desde este enfoque, cuando los mecanismos institucionales o sistémicos desplazan las formas de diálogo y cooperación social, se debilitan los espacios donde las personas pueden ponerse de acuerdo, tomar decisiones y construir confianza colectiva (Solares, 1996).

En Chiriboga, la poca presencia del Estado y las debilidades en la organización comunitaria han hecho que el acceso a la comunicación dependa cada vez más de soluciones externas y desiguales, como el internet pagado o las antenas satelitales. Estas alternativas no están al alcance de todos y terminan fragmentando aún más la vida comunitaria. Además, buena parte de la información que circula llega desde fuera, lo que reduce la conexión con los problemas, necesidades y debates propios de la localidad.

Esta desconexión también afecta la participación democrática. Algunos encuestados señalaron que, durante las elecciones, suelen votar 'por cualquiera' o incluso anular su voto porque no cuentan con información clara sobre las propuestas o los candidatos. Luis Tipán (2025), expresidente de la comunidad, advirtió que la reducción del padrón electoral, causada en parte por la migración de habitantes, podría llevar al Consejo Nacional Electoral a eliminar las mesas de votación en Chiriboga. Si esto se diera, las

personas tendrían que trasladarse hasta la zona urbana de Quito para ejercer su derecho al voto, lo que añadiría nuevas barreras a su participación política.

Esto muestra cómo la desinformación y el aislamiento influyen en la capacidad de la comunidad para funcionar como una ‘ciudadanía crítica’, algo que es central a la esfera pública habermasiana, entendida como una estructura de comunicación que se origina en el mundo de la vida (Morales Olivares & Silva Tapia, 2006). Si se debilita la esfera comunitaria y se colapsan los canales de intercambio y deliberación, la democracia se reduce a un acto administrativo y formal.

La comunidad percibe al GAD parroquial y cantonal como una institución ausente, distante, que poco responde a sus necesidades. Esta desconexión pone de manifiesto la debilidad del papel que deberían jugar las instituciones como nexo entre el sistema político y la vida cotidiana de las personas. La esfera pública puede entenderse como un espacio intermedio entre ambos niveles, donde las políticas sociales encuentran legitimidad y donde se fortalece la integración social (Morales Olivares & Silva Tapia, 2006, p.12).

En Chiriboga esa mediación está debilitada. La ausencia de una relación más estrecha entre la comunidad y las instituciones aumenta la desconfianza y refuerza la sensación de abandono que sienten sus habitantes.

Estas limitaciones y la poca organización comunitaria no impiden que desde la comunidad surjan propuestas orientadas a mejorar sus condiciones de vida. Entre ellas figuran el fortalecimiento de la infraestructura, el

mejoramiento del acceso vial y la atención a necesidades básicas como el agua potable. Estas acciones buscan reconstruir los lazos comunitarios y fortalecer la participación colectiva. Sin embargo, la dispersión social y la apatía alteran este proceso. El habitante del sector Luis Mancero señala que la comunidad “solo se ubica o se conoce cuando hay fiestas patronales”, lo que evidencia la dificultad para organizarse de manera sostenida frente a los problemas comunes (Mancero, 2025).

Chiriboga muestra de forma clara que los desiertos informativos no se explican únicamente por la distancia geográfica o la falta de tecnología. También muestran una fragilidad más profunda de la vida comunitaria: la presencia de dinámicas externas que no siempre responden a las necesidades, prioridades y valores de la propia gente.

En este sentido, el caso muestra cómo la invisibilidad informativa y la marginación simbólica se encuentran estrechamente relacionadas con el debilitamiento de la participación social y democrática. Chiriboga no sólo padece problemas de conexión o acceso a información, sino que pierde presencia en los espacios donde se construyen decisiones, relatos y formas de reconocimiento colectivo.

## **5. Conclusión**

El caso de Chiriboga muestra que los desiertos informativos no son un problema menor. Más bien, refleja injusticias que se han construido con el tiempo: desigualdades históricas, técnicas, políticas y simbólicas que afectan directamente en la vida democrática de la comunidad. En un país donde muchas veces se asocia la conectividad digital con el desarrollo, la realidad de Chiriboga recuerda algo fundamental: tener señal no siempre significa tener voz.

Y cuando una comunidad no puede expresarse, hacerse visible ni participar de manera efectiva, su ciudadanía queda limitada.

Este problema no se limita a la falta de tecnología o de infraestructura. En realidad, revela algo más profundo: Chiriboga enfrenta una forma de invisibilidad comunicativa que se ha mantenido en el tiempo. La comunidad no solo tiene dificultades para acceder a información confiable, sino que tampoco cuenta con canales suficientes para contar lo que vive, mostrar sus necesidades y hacer que su realidad sea escuchada fuera del territorio.

Como resultado, la comunidad enfrenta dificultades para expresar sus intereses, construir una mirada común sobre su realidad y romper el círculo de rumores, silencios y verdades incompletas que debilitan la confianza y desgastan los vínculos sociales.

La debilidad de la esfera pública comunitaria en Chiriboga, marcada por problemas de conectividad y por dinámicas externas que no siempre responden a la realidad local, limita la forma en que la comunidad vive la democracia. En lugar de ser un espacio de diálogo, participación y construcción colectiva de ideas, la democracia termina reducida a una práctica frágil, condicionada por la falta de información confiable. Esto tiene efectos concretos en la vida de sus habitantes: dificulta la participación electoral, limita el acceso a derechos y reduce la posibilidad de que la comunidad influya en las decisiones que afectan directamente a su territorio.

La solución no puede quedarse únicamente en ampliar la infraestructura digital o en instalar más puntos de

internet. También se requiere garantizar una conectividad estable, fortalecer la presencia de las instituciones, promover capacidades críticas en la población y abrir espacios comunitarios donde las personas puedan dialogar, informarse y participar. Si no se trabaja de manera integral, las respuestas técnicas pueden terminar siendo superficiales y no transformar las causas que mantienen a la comunidad en aislamiento informativo.

Este estudio invita a pensar la democracia desde los territorios que suelen quedar al margen, donde el silencio también puede convertirse en una forma de exclusión. Por eso, el derecho a la palabra debe entenderse como una condición fundamental para la justicia, la memoria y la dignidad humana.

De acuerdo con los objetivos de esta investigación –analizar la relación entre conectividad, circulación de información y participación ciudadana–, los resultados muestran que las limitaciones de infraestructura afectan de manera directa la vida cotidiana de Chiriboga. El hecho de que el 61,5 % de la población no tenga señal telefónica y el 38,5 % no cuente con acceso a internet dificulta la comunicación diaria y condiciona la forma en que la comunidad se informa, conversa y toma decisiones.

Frente a la falta de otras opciones, WhatsApp termina siendo casi el único canal disponible para comunicarse. Sin embargo, esto hace que la información circule principalmente entre personas conocidas, dentro de espacios cerrados y con pocas posibilidades de contraste. En ese contexto, las versiones se repiten, se refuerzan entre sí y rara vez se comparan con otras fuentes, lo que reduce la discusión crítica y debilita la calidad del debate público local.

Desde una mirada teórica, el caso de Chiriboga permite ampliar la forma en que se entiende el concepto de “desierto informativo”. No se trata únicamente de un lugar donde faltan medios de comunicación formales, sino de una comunidad donde todo el entorno comunicativo está debilitado. La mala infraestructura, las limitaciones para verificar y comprender la información, y la poca presencia institucional se combinan de manera desigual. Estas condiciones no funcionan por separado; al contrario, se refuerzan entre sí y hacen que la exclusión informativa se convierta en un problema estructural.

En la práctica, los hallazgos muestran que ampliar la cobertura digital no sería suficiente para resolver el problema de fondo en Chiriboga. Aunque mejorar la conectividad es necesario, también se requiere una política pública más integral, capaz de combinar internet estable, fortalecimiento de iniciativas comunitarias y procesos permanentes de formación crítica. Si no se trabaja en esa línea, cualquier intervención podría ser solo una solución técnica parcial, sin transformar aquellas condiciones sociales que mantienen a la comunidad en aislamiento informativo.

Ahora bien, es importante reconocer que este estudio tiene un alcance limitado, porque se concentra en un caso específico y en una muestra determinada. Por esta razón, sus resultados no pueden aplicarse de manera automática a todas las comunidades rurales. Sin embargo, la investigación aporta evidencia valiosa, construida desde la observación directa y del trabajo de campo, sobre cómo las debilidades en la infraestructura y en la comunicación pueden afectar la calidad de la vida democrática en contextos rurales.

En este sentido, la experiencia de Chiriboga ayuda a mirar con profundidad el problema de los desiertos informativos y la desinformación. Su caso demuestra que estas dificultades no se explican únicamente por la falta de tecnología o conexión, sino también por condiciones sociales, institucionales y comunicativas que reducen la participación de la comunidad y limitan su posibilidad de visibilizarse fuera del territorio.

Para futuras investigaciones, sería importante comparar este caso con otras comunidades rurales o territorios con condiciones similares. Esto permitiría identificar qué problemas se repiten, qué características son propias de cada lugar y qué efectos tienen, a mediano plazo, las acciones para mejorar la conectividad, la alfabetización mediática y la presencia institucional.

En síntesis, el estudio realizado en Chiriboga muestra que la exclusión digital no es solo un problema de tecnología o de falta de conexión. También está relacionada con desigualdades sociales, educativas y territoriales que afectan la vida cotidiana de la comunidad. La conectividad limitada y el poco acceso a información verificada crean un escenario donde la desinformación puede circular con mayor facilidad y donde las posibilidades de participación democrática se reducen.

Los resultados obtenidos a través de encuestas, entrevistas semiestructuradas, observación directa y trabajo de campo evidencian que muchas comunidades rurales todavía enfrentan barreras para integrarse plenamente a los procesos actuales de comunicación. Frente a ese escenario, la alfabetización mediática, el fortalecimiento de

políticas públicas de inclusión digital y la creación de canales comunitarios de información son pasos fundamentales para reducir las brechas informativas existentes.

Finalmente, esta investigación ayuda a comprender que los desiertos informativos en las zonas rurales del Ecuador no se deben únicamente a la falta de internet. Detrás de esta problemática también existen desigualdades sociales y comunicativas que limitan el acceso a información confiable, reducen la participación ciudadana y hacen que muchas comunidades tengan menos posibilidades de ser escuchadas.

## 6. Referencias

- Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford University Press.
- Díaz-Barriga, F. (2018). *Educación y derechos humanos*. UNAM.
- Fundación Gabo. (2025). *Desiertos de noticias locales*. <https://desiertosdenoticiaslocales.fundaciongabo.org/dashboard/>
- Habermas, J. (1990). *Teoría de la acción comunicativa: Crítica de la razón funcionalista* (Vol. II). Taurus.
- Han, B.-C. (2022). *Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.
- Harari, Y. N. (2024). *Nexus: Poder, información y algoritmos*. Debate.
- Haynes, N. (2016). *Social media in northern Chile: Posting the extraordinarily ordinary*. UCL Press.
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the Internet: Embedded, embodied and everyday*. Bloomsbury Academic.
- Leff, E. (2007). La complejidad ambiental. *Polis, Revista Latinoamericana*, (16).
- Miller, D., Costa, E., Haynes, N., McDonald, T., Nicolescu, R., Sinanan, J., Spyer, J., Venkatraman, S., & Wang, X. (2016). *How the world changed social media*. UCL Press.
- Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información. (2025). *Estadísticas de conectividad rural*.
- Morales Olivares, R., & Silva Tapia, A. (2006). La subjetividad como potencial democratizador: Análisis de la esfera pública desde la teoría de la acción comunicativa. *Ciências Sociais Unisinos*, 42(1), 38-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93842105>

- Napoli, P. M. (2019). *Social media and the public interest: Media regulation in the disinformation age*. Columbia University Press.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2016). *Digital ethnography: Principles and practice*. SAGE.
- Solares, B. (1996). La teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas: Tres complejos temáticos. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 41(163), 9-33.
- van Dijk, J. A. G. M. (2020). *The digital divide*. Polity Press.